



Artículo / Artigo / Article

Los estudios sociales sobre música en Argentina. Notas para un balance a partir de las I Jornadas de Estudios Sociales de la Música

Nicolás Aliano, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, San Martín, Argentina
Universidad Nacional de San Martín, San Martín, Argentina
nicolasalino@hotmail.com

Elena Bergé, Laboratorio de estudios en cultura y sociedad, Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina
elenaberge@gmail.com

Manuela Belén Calvo, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Tandil, Argentina
Instituto de Geografía, Historia y Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Tandil, Argentina
nuna.calvo@gmail.com

Josefina Cingolani, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, La Plata, Argentina
Laboratorio de estudios en cultura y sociedad, Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina
cingolanijosefina@gmail.com

Leandro De Martinelli, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina
leandrodemartinelli@hotmail.com

Nicolás Fleming, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina
nifleming@outlook.com

Guillermina Guillamón, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Sáenz Peña, Argentina
Universidad Nacional de Tres de Febrero, Sáenz Peña, Argentina
guillermina.guillamon@gmail.com

Resumen

El presente artículo realiza un balance crítico de los principales debates desarrollados en las mesas de las *I Jornadas de Estudios Sociales de la Música* (Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de La Plata). Al tiempo que se señalan las principales líneas de investigación que se presentaron en dicho encuentro se busca reflexionar sobre el potencial del abordaje de lo musical desde una perspectiva social y cultural. Por último, en las reflexiones finales se presenta una agenda de desafíos teóricos y metodológicos pendientes en torno al campo de los estudios sociales de la música.

Palabras clave: Jornadas de Estudios Sociales de la Música, música, teoría, metodología



Os estudos sociais sobre música na Argentina. Notas para um balanço a partir da I Jornada de Estudos Sociais da Musica

Resumo

Este artigo realiza um balanço crítico dos principais debates desenvolvidos nos grupos de trabalho da I Jornada de Estudos Sociais da Música (Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de La Plata). Ao mesmo tempo em que são expostas as principais linhas de pesquisa apresentadas no dito encontro, procura-se refletir sobre o potencial da abordagem do musical a partir de uma perspectiva social e cultural. Por último, nas reflexões finais, é apresentada uma agenda de desafios teóricos e metodológicos em torno do campo de estudos sociais da música.

Palavras-chave: Jornada de estudos sociais da música, música, teoria, metodologias

Social Studies on Music in Argentina. Notes for a Balance about the I Congress on Social Studies of Music

Abstract

The aim of this work is to make a balance on the reflections developed in the I Conference of Social Studies of Music (Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de La Plata). While pointing out the main lines of research that were presented at the encounter seeks to reflect on the potential of approaching the musical from a social and cultural perspective. The final reflections are present an agenda of pending theoretical and methodological challenges in the field of social studies of music.

Keywords: Conference of Social Studies of Music, Music, Theory, Methodology

Fecha de recepción / Data de recepção / Received: febrero 2017

Fecha de aceptación / Data de aceitação / Acceptance date: abril 2017

Fecha de publicación / Data de publicação / Release date: agosto 2017



Introducción

En los últimos años, se ha constituido en Argentina un incipiente campo de estudios en torno al carácter social de la música, que atiende a la importancia de la constitución de objetos de estudio vinculados a la dimensión “cultural” en el análisis social. Sin embargo, a pesar de existir una creciente atención a esta dimensión de la vida social como objeto de análisis, y producto del carácter incipiente del campo, se evidencia una falta de sistematización en torno a los abordajes metodológicos y los enfoques teóricos a partir de los cuales se desarrollan las investigaciones. Estas inquietudes fueron las que dieron fundamento a las *I Jornadas de Estudios Sociales de la Música*, desarrolladas en la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata (FTS-UNLP), en agosto del 2016.

En este marco, el presente artículo pretende realizar un balance en torno a las reflexiones que derivaron de las relatorías realizadas en cada mesa desarrollada en las mencionadas Jornadas. Al tiempo que se señalan las principales líneas de investigación que se presentaron en dicho encuentro, se busca reflexionar sobre el potencial del abordaje de lo musical desde una perspectiva social y cultural.

En primer lugar, luego de una breve reseña del evento, se indaga en torno a las principales líneas temáticas de los trabajos presentados y se señalan los puntos recurrentes sobre los cuales se plantean las preguntas acerca de la música. En el apartado siguiente, se presentan las líneas de debate en torno a los modos de construcción de los objetos de estudio. Se señala, específicamente, la utilización de nuevas perspectivas que posibilitan situar al objeto en vinculación con su contexto y cuestionar aquellas teorías que enuncian la existencia del mismo como algo predefinido y pre construido o como un mero reflejo de su entorno. En la sección siguiente hemos reunido las reflexiones sobre las perspectivas metodológicas utilizadas en los trabajos donde hemos identificado algunas dificultades en torno a la operacionalización de conceptos, la vinculación de referencias teóricas en la propia construcción del objeto como así también la ubicación de trayectorias en los análisis de escenas musicales contemporáneas.

Hacia el final, se presenta un apartado en donde la pregunta por la música en relación con lo social es abordada desde dos aristas: en clave de procesos de corporeidad de los sujetos inmersos en relaciones de poder (en tanto ejecutantes o en contextos de enseñanza aprendizaje) operando mandatos en torno a la perfección; y retomando el análisis de intervenciones desde la música, desde agencias estatales y/o desde prácticas alternativas y autogestivas. Por último, se sugieren algunas reflexiones apuntando a construir una agenda de desafíos pendiente en torno al campo de los estudios sociales de la música.

1. I Jornadas de Estudios Sociales de la Música (FTS-UNLP)

Dicho encuentro¹ tuvo como principal objetivo concretar un balance en torno a los diferentes

¹ Las jornadas contaron con el apoyo y colaboración del Laboratorio de Estudios en Cultura y Sociedad (FTS, UNLP) y el aval del Instituto de Estudios Históricos (UNTREF) y el Instituto de Geografía, Historia y Ciencias Sociales (UNICEN-CONICET). La organización y coordinación estuvo a cargo de *Contrapuntos*, un grupo de investigadores que, provenientes de distintas disciplinas, buscan construir una instancia de convergencia en torno a problemáticas

trabajos y perspectivas que abordan a la música como una práctica social. En este sentido, la pregunta *¿Cómo funciona la música en tu investigación o en tu práctica de intervención?* buscó constituir/incentivar un espacio de reflexión e interlocución recuperando dimensiones metodológicas, enfoques teóricos y desafíos y potencialidades de los estudios sociales de la música.

Las producciones presentadas² se agruparon en tres mesas que funcionaron de forma simultánea: “Escribir la música: objetos, discursos y prácticas”, “La música en acción: prácticas y metodologías” y “A través de la música: oficios, saberes e intervenciones”. Se expusieron un total de 35 ponencias –tanto individuales como colectivas–, participaron siete coordinadores de mesas, cinco comentaristas y cuatro relatores. La dinámica de cada espacio estuvo dividida en ejes que buscaron poner en diálogo a los expositores según los aspectos teóricos, conceptuales o metodológicos a los que sus trabajos referían. Finalizada cada mesa, se leyeron las relatorías con el objetivo de realizar una puesta en común en la cual se visibilizaran tanto los puntos de confluencia en torno al abordaje del objeto, los debates y las disidencias teórico-conceptuales, así como los obstáculos y los desafíos metodológicos.

A modo de cierre, se desarrolló un panel que contó con la intervención de Ana Wortman, Victor Lenarduzzi, Juan Ignacio Provéndola y la participación de Sergio Pujol en calidad de moderador. En sincronía con la propuesta general de las Jornadas, en dicho espacio los panelistas dialogaron acerca de la “función” la música en sus propios trabajos de investigación/divulgación. Mientras realizaban un breve recorrido por sus principales líneas de investigación, reflexionaron sobre el derrotero metodológico que supone la construcción de objetos de estudio vinculados con la música. En este sentido, se visibilizaron espacios de vacancia respecto del campo de estudio, como por ejemplo la reflexividad acerca de los modos de abordaje social de la música y las formas en que el investigador se vincula a dichos objetos.

Realizando un balance general sobre las producciones presentadas podría decirse que todos los trabajos indagan en torno a cómo operan los procesos de producción, transmisión, recepción y construcción de significados en momentos políticos y espacios socio-culturales específicos. En ese sentido, la música emerge como un objeto que habilita/ permite construir y articular identidades colectivas e individuales, movilizar afectos, actitudes o comportamientos, construir discursos y en ciertos casos consolidar espacios y prácticas de sociabilidad, grupos y redes. A su vez, se identifican algunas preocupaciones temáticas frecuentes que guían la exploración de diversas escenas musicales contemporáneas: la visibilización de nuevas trayectorias de profesionalización musical; el registro de mecanismos locales de legitimación-consagración y la tematización de las relaciones y configuraciones variables entre “música”, “oficio”, “arte” y “amistad”; mientras que persiste una recurrencia en la tematización del vínculo entre “música” y “juventud”, “música” e “identidad”, “música” y “política” y, como tópico algo más emergente, “música” y “género”.

que recuperen las especificidades y singularidades de la construcción de la música como objeto para el análisis social.
² Disponibles para su lectura en la página del SEDICI: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/56608>

2. Escribir la música. Estrategias de construcción de los objetos de estudio

Las estrategias a partir de las cuales se construyen los objetos de estudio están centralmente orientadas por dos desplazamientos. Por un lado, se observa una crítica generalizada a visiones “homológicas” de la relación entre música y sociedad. Se trata de trascender la visión de la música como “reflejo” de procesos sociales que ocurren en otra parte. Este desplazamiento toma cuerpo a partir de algunas apuestas teóricas que ganan centralidad: las nociones de “mundos del arte” de Howard Becker (2008), de “mediación” de Hennion (2002), de “habilitación” de De Nora (2000) o de “identidades narrativas” de Frith (2003) y Vila (1996). A partir de estas propuestas, por caminos diversos, se converge en tematizar los efectos “específicos” y “constitutivos” de la música en la vida social.

Por otro lado, a esta preocupación se suma una creciente problematización de las concepciones ancladas en una división rígida entre “producción” y “recepción” cultural y la búsqueda de horizontes teóricos que tensionen dicha dualidad. Lo que se advierte es que la recuperación de los planteos de Becker en muchos de los trabajos presentados parece ir precisamente en el sentido de anudar ambas búsquedas y dar respuesta a los desafíos que las mismas ponen en superficie. En concordancia con estos planteos, las convenciones difíciles de modificar y que dan poco lugar al cambio constituyen un objeto en sí mismo que habilita la indagación sobre consolidación de prácticas y representaciones “legítimas” en torno a la “academia” o el “canon”. Las pujas de grupos sociales por delimitar campos en emergencia y/o potenciar los ya legitimados, proporcionan una vía de indagación en torno a hábitos y prácticas de consumo.

La inclusión de los principales críticos de las teorías homológicas, permite deconstruir la idea de la “obra de arte” como algo preconcebido o como un mero soporte de consumo diferencial según criterios predefinidos. La propuesta superadora remite a la idea de que la música es la consecuencia o producto de una compleja organización social. Así, en varios de los trabajos la misma es considerada como una actividad, un producto de la organización social, de la cooperación colectiva que –dependiendo de la coyuntura política– puede ser sistemática y dar lugar a convenciones discursivas, imaginarias y pragmáticas complejas de desarraigar. Aun sin plantearlo explícitamente, los trabajos se suman a la empresa de visibilizar, polemizar y deconstruir las ideas románticas que aún siguen presentes en el abordaje de lo cultural: la obra de arte como una excepcionalidad y el artista como un genio.

Por último, propiciada por este desplazamiento, aparece una visión renovada de lo político que pone el foco en los usos y las significaciones. En este mismo sentido, los músicos son erigidos como actantes políticos, en tanto sujetos dotados de capacidad de acción y reflexión sobre sus propias prácticas y discursos. Así, el concepto de trayectoria o itinerario en muchos de los trabajos al tiempo que vuelve a poner en debate la denominada “ilusión biográfica” (Bourdieu 2011), hace énfasis en las múltiples posiciones ocupadas y transitadas por los sujetos en un mismo o diverso campo. Para analizar estas trayectorias se visualiza, entonces, la potencialidad del discurso – particularmente del acto enunciativo– como también de los conceptos y acepciones allí utilizados en tanto que dan cuenta de “huellas subjetivas”: de cómo los sujetos se apropian de conceptos, los cargan de intenciones y los resignifican en función de las necesidades que emergen de la coyuntura

política en la cual se encuentran inmersos.

En diversas exploraciones se muestra, de este modo, la potencialidad del discurso ya sea en su vertiente performativa, crítica o enunciativa. Resulta interesante el uso teórico de referentes de la semiótica, principalmente los aportes de Eliseo Verón y Teun Van Dijk, como así también del análisis del discurso, como por ejemplo Ruth Wodak y Marc Angenot para indagar cómo los discursos líricos –tanto letras o cánticos– constituyen vectores de aspiraciones políticas, posibilitando construir un sentido ideológico y una agenda de praxis política y de identidad colectiva.

3. La música en acción. Sobre las estrategias metodológicas

En este plano, las perspectivas metodológicas de tipo cualitativo son las dominantes. Indistintamente de los objetos y las teorías a las que los trabajos remiten, esta estrategia obliga a reflexionar sobre la necesidad de operativizar conceptos y fusionar referencias teóricas. A pesar de existir una creciente problematización en el plano teórico en torno al estatuto de la música que delinea una situación de estabilización de las referencias teóricas sobre la cuestión, en muchas de las investigaciones concretas persiste una dificultad para dar cuenta de la especificidad de los efectos que la misma promueve “en acción”. En este plano, se evidencia la falta relativa de categorías y conceptos intermedios que operativicen el vínculo interactivo entre los procesos sociales y la música, singularizando y situando los efectos que promueve en cada caso, más allá de la lógica generalizada de la “habilitación”.

En aquellos trabajos de corte histórico, la conformación de corpus documentales no responde tanto a la búsqueda por concretar los objetivos propuestos, sino a las posibilidades de recuperar las huellas, de rescatar indicios que den cuenta de la complejidad de las experiencias musicales. Estas estrategias, ponen en debate tanto la capacidad de las teorías homológicas para analizar soportes y prácticas como así también al determinismo de una historia política signada por la unidimensionalidad y el fatalismo determinista. Por el contrario, los trabajos evidencian que los usos e interpretaciones que un sujeto o grupo realiza de un determinado objeto –en este caso musical– depende de un abanico más amplio y dinámico de diferenciaciones tales como lo socio-político y socio-económico, entre otros. Esto supone una premisa más amplia propia de la perspectiva de la historia socio-cultural, a saber: que si bien la cultura dominante posee una evidente fuerza legitimadora y subordinadora en torno a las industrias, el “canon” académico, los espacios de escucha, siempre existe un margen de diferencia que permite a los sujetos resistir, reformular, desplazar o distorsionar y que evidencia, en última instancia, la agencia de la que son poseedores (Chartier 2006: 31).

En la exploración de escenas musicales contemporáneas, se percibe una dificultad para situar, contextualizar e inscribir los efectos sociales de las prácticas musicales en las trayectorias socio biográficas de los sujetos: el énfasis en destacar el carácter “habilitante” de las prácticas musicales en algunos casos se hace al precio de opacar el impacto de la misma en las biografías particulares. Con ello se tiende a un análisis que esencializa y vuelve unilaterales los “poderes sociales” de la música y aplana el análisis de lo social en su densidad procesual. En este plano, se observan trabajos de corte etnográfico como estilo dominante y en muchos casos también se

percibe una imbricación biográfica de los autores con los temas. Esta cercanía con los “sujetos de estudio” conduce a distintas estrategias reflexivas por objetivar la relación con el objeto o a un alineamiento entre categorías estéticas del campo y categorías del analista.

4. A través de la música: música e intervenciones

Los abordajes interdisciplinarios de la música van ganando centralidad toda vez que se verifica el diálogo y la construcción conjunta desde diversas matrices teóricas y trayectorias socio-profesionales, no sólo en el ámbito de la intervención social y la gestión de políticas públicas sino también en la formación, el ejercicio de la docencia y la propia experiencia de la praxis musical.

Tal es así que se vislumbra un interés particular por indagar en aquellos elementos del orden de lo corporal –especialmente en sus aspectos sensoriales y performáticos– presentes en la praxis musical de quienes provienen específicamente del campo de la ejecución indagando sobre la dimensión social de la misma. Se percibe un intento permanente por reflexionar acerca de la práctica misma, muchas veces desde un doble rol de investigador y sujeto de investigación apelando a la reflexividad (Guber 2009 y 2011; Llobet 2013; Vargas y Villata 2014) al mismo tiempo que se indaga sobre la potencialidad de la producción colectiva de sonoridades donde las múltiples imbricaciones permiten construir nuevas experiencias estéticas en torno a la ejecución musical a la par que proyectar diversos y variados vínculos entre los ejecutantes.

La pregunta por la dimensión social de la música nunca pierde materialidad al ser continuamente corporizada por los sujetos en el entramado de las relaciones de poder en las que se encuentran inmersos, ya sea en clave de ejecutantes –como se señaló anteriormente– o en los contextos de enseñanza-aprendizaje donde se “actúan” mandatos de perfección en torno a la *performance* musical que tensionan las dinámicas de lo individual en clave social y política. Diversas producciones identifican estos elementos, señalando matices de una compleja relación entre modalidades de enseñanza-aprendizaje, poder y usos del cuerpo y cánones de perfección (Cfr. Csordas 2010; Magri 2013).

A su vez, las tensiones inherentes a las relaciones de poder que pueden no ser explícitamente abordadas en las instancias previas de intervención no escapan al análisis una vez que el Estado se erige en principal dinamizador y gestor de prácticas que abordan la música en esta clave. Aquí aparecen como centrales las nociones de Estado y políticas públicas (Oszlak 2009), pero también los aportes de quienes investigan las llamadas prácticas artísticas transformadoras (Wald 2009; Infantino 2016). Las disputas en torno al diseño, gestión y ejecución de políticas públicas –y centralmente políticas culturales (García Canclini 1987; Ochoa Gautier 2002; Barbosa Lima 2014; Grimson 2014; Crespo et al. 2015)– supone reconocer un entramado de elecciones y decisiones no exentas de criterios de distinción y clasismo que se cuelan en la selección de géneros musicales, repertorios, instrumentación y las modalidades de trabajo, producción y contratación así como las nociones de mercado (y lo “independiente”), desarrollo (como si fuera el único camino), y claro está, inclusión social.

5. Reflexiones finales: desafíos para una agenda emergente

Luego de este balance cabe pensar algunos desafíos que se desprenden del desarrollo de

estas primeras jornadas. Muchos de ellos son el resultado de la creciente recepción de las “nuevas sociologías de la música”, que ha provocado diversos “efectos de teoría” y “efectos de agenda” en buena medida *reactivos* a la situación precedente. Pero pasado este impulso inicial, parecería necesario resituar y complejizar viejas preguntas en nuevos cuadros, y en apuestas que no se reduzcan a juegos de suma cero. En este marco se visibilizan siete desafíos que pretenden dialogar con el campo de los estudios sociales de la música:

1. *Resituar la pregunta por la dominación cultural*. La recepción de estas “nuevas sociologías de la música”, con su acento en el carácter cooperativo y contingente de los vínculos que sostienen las escenas musicales, en muchas de las indagaciones ha obliterado la interrogación por la dominación cultural. En este cuadro un desafío es localizar la pregunta por el poder, la dominación y el conflicto en las escenas musicales exploradas, sin con ello restituir las hipótesis “homológicas”. En tal caso, se trata de hacer visible, por ejemplo, el peso de las convenciones en la consolidación de escenas estabilizadas (una lectura de Becker menos transitada, que conecta la “lógica colaborativa” con la de la hegemonía).

2. *Trascender el “clase-media-centrismo” y “clase-media-morfismo” de los enfoques*. Otro efecto de la incorporación de estos nuevos desarrollos –como tendencia siempre acompañada de excepciones y relativizaciones–, es la elección y construcción de objetos ligados fundamentalmente a visibilizar experiencias estéticas de las clases medias. En este centramiento hay un efecto “rebote” en relación a un sobredimensionamiento del análisis de los consumos musicales de las clases populares en las décadas recientes; pero también, tal vez, una *afinidad electiva de base* entre enfoques teóricos y nuevos objetos, que induce a problematizar e inscribir diferencialmente determinadas experiencias propias de las clases medias. En este sentido pareciera que las “nuevas sociologías de la música”, con su énfasis en la agencia individual y en las redes colaborativas horizontales, son susceptibles de inscribir con mayor facilidad aquellos objetos ligados a escenas en las que estos valores son promovidos por los propios agentes. Las indagaciones de las experiencias estéticas de las clases populares, mayormente abordadas en épocas pasadas, han perdido centralidad frente a las propuestas de investigación contemporáneas que caracterizamos como “clase-media-centrismo”.

3. *Tematizar las prácticas de escucha que escapan a la afiliación sistemática a un “mundo”*. En esta agenda ha ganado lugar el análisis de figuras como las de los aficionados a diversos géneros, los músicos, y los participantes de modos activos y sistemáticos de mundos musicales específicos. Realizado este movimiento, un desafío del análisis social es captar la actividad de los “escuchas” que, sin ser afiliados plenos a escenas, estructuran pautas de escucha en dinámicas más transversales y menos sistemáticas, en convergencias plurales con otras prácticas no musicales que delinear “estilos de vida” de geometría variable.

4. *Resituar la complejidad de la implicación subjetiva con la música: más allá de su análisis “como texto a descifrar” o como “práctica incorporada”*. Luego de una serie de trabajos que se centraron en el análisis social de la música a partir de recursos propios del análisis textual (enfocados, por ejemplo, en la interpretación de las letras de las canciones), se dio lugar a una serie de exploraciones de corte etnográfico que subrayaban el lugar del cuerpo y las *performances* musicales para la comprensión y actualización de sentidos que exceden la dimensión textual de

los objetos musicales. En este recorrido se pasó de comprender a la música como texto a comprenderla como “incorporada en prácticas pre reflexivas”. Trascendiendo estas posiciones, parecería necesario restituir la complejidad de las relaciones *contextuadas* entre *performances*, palabra, discurso y reflexión³, para dar cuenta de la complejidad y especificidad de los procesos de interacción subjetiva que cada música habilita.

5. *Complejizar el análisis de las fuentes. En busca de la experiencia perdida.* En conexión con el desafío anterior, cabe inscribir la reflexión sobre los usos y significaciones de las fuentes, así como las tensiones entre memoria y oralidad: si bien la experiencia se recupera mediante el testimonio oral es justamente en este proceso donde suelen suceder dificultades para recordar una experiencia de escucha ya que en el relato emergen emociones, impresiones y asociaciones que, muy probablemente, no sean las mismas del momento relatado (Traverso 2011). Por otra parte, se hace necesaria una crítica al status social de la fuente, que repare y deconstruya sus usos, indague en torno a sus para y contra destinatarios y a la morfología del soporte.

Asimismo, cabe pensar que las letras sólo son un potencial de significación, una de las posibles formas de interpretar e identificarse que tiene el oyente y en las que el contexto y la subjetividad terminan de decidirlo. Como consecuencia de ello, se desvanece el potencial de los procesos subjetivos para resignificar obras, prácticas de escucha, ejecución y afición. Por último, resta señalar la importancia de indagar en torno a lo no dicho, no hecho, no escuchado para pensar otras formas de supresión a la prácticas, discursos y espacios que disputan la significación de lo musical.

6. *Definir una cronología propia y ajustada al objeto.* Aunque lo cultural emerge como una esfera con una dinámica que le es propia, esta perspectiva generalmente no trae aparejada deconstrucción de cronologías dependientes de las coyunturas/proyectos políticos, que muchas de las veces limita y simplifica el abordaje de prácticas culturales. En esta línea, la superación sería poder *reconstruir las múltiples situaciones* en las cuales se reorganiza la experiencia, las representaciones y las prácticas pese a la rigidez de las estructuras políticas o ideológicas.

Este movimiento implica, por un lado, concebir que no todos los contextos son homogéneos, unificados, dotados de una fuerza capaz de determinar las opciones de los sujetos. Por otro lado, promueve un desafío. Se trataría de realizar exploraciones que logren indagar en torno a la intersección de dos dimensiones: una vertical o diacrónica, en relación con otras expresiones en la misma rama de la actividad cultural; y la otra horizontal o sincrónica, en tanto que permite analizar el objeto en relación con los que surgen en otros ámbitos de la vida cultural en la misma época (Schorske 2011). Ambos enfoques, al tiempo que posibilitarían ver influencias y apropiaciones, permitirían visibilizar continuidades y transiciones estéticas e ideológicas.

7. *Trascender el apriorismo que identifica “música” con “inclusión social”, para pensar la intervención cultural más allá de la lógica social de la cohesión.* El desafío para pensar las intervenciones desde la música en distintos espacios sociales pero con anclaje centralmente en ámbitos educativos supone reflexionar sobre la manera en que se aborda la música en clave de “inclusión social”. En este sentido, se presume (y se apuesta) desde las intervenciones a que la

³ Un desarrollo en este sentido puede encontrarse en Carozzi (2011).

música “funcione” como una suerte de “mediación” que –en un principio– habilitaría el vínculo entre aquellos que desean incluir y quienes se supone deberían ser incluidos.

Este supuesto resulta problemático a la hora del diseño de políticas públicas y del posicionamiento de los distintos actores en los ámbitos de gestión e intervención ya que por un lado no problematiza cabalmente la noción de “inclusión social”, permitiendo así múltiples y heterogéneas resemantizaciones, según contextos, políticas y sujetos. Por otra parte, dota a la música de una serie de propiedades inmanentes que la convertirían automáticamente en un cohesionador social indiscutible. Por ejemplo, la pregunta “¿a quién no le agrada la música?” conforma una retórica recurrente en los diseños de los proyectos de extensión y las políticas culturales.

Diversos abordajes señalan que la música permite reponer un entramado que centrándose en lo emotivo permite articular, visibilizar y empoderar a distintos y variados sujetos, reconfigurando identidades colectivas en el marco de relaciones marcadas por la desigualdad y el no reconocimiento de la diversidad. En este sentido, hablar desde la música permitiría nominar e interpelar a ese otro –considerado como “excluido”, “vulnerado”– también en clave de producción y creación, y no sólo desde la resistencia o la subordinación. La potencialidad de esta perspectiva reside, entonces, en la capacidad de crear y recrear nuevas formas de lo social en una clave que podría resultar novedosa.

Bibliografía

- Barbosa Lima, Luciana. 2014. “As políticas culturais como espaço de intervenção crítica dos estudos culturais”. En Grimson, Alejandro. (comp.) *Culturas políticas y políticas culturales*. Buenos Aires: Fundación de Altos Estudios Sociales.
- Becker, Howard. 2008. *Los mundos del arte. Sociología del trabajo artístico*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Bourdieu, Pierre. 2011. “La ilusión biográfica”. *Acta Sociológica* 56: 121-128.
- Carozzi, María Julia. 2011. “Más allá de los cuerpos móviles: problematizando la relación entre los aspectos motrices y verbales de la práctica en las antropologías de la danza”. En Carozzi, María Julia (comp.), *Las palabras y los pasos. Etnografías de la danza de la ciudad*, pp. 7-45. Buenos Aires: Gorla.
- Chartier, Roger. 2006. *El presente del pasado. Escritura de la historia de lo escrito*. México D.F.: Universidad Iberoamericana.
- Crespo, Carolina, Hernán Morel y Margarita Ondelj. 2015. *La política cultural en debate: diversidad, performance y patrimonio cultural*. Buenos Aires: Fundación Ciccus.
- Csordas, Thomas. 2010 [1983], “Modos Somáticos de Atención”. En Citro, Silvia (coord.), *Cuerpos Plurales. Antropología de y desde los cuerpos*, pp. 74-98. Buenos Aires: Biblos.
- De Nora, Tia. 2000. *Music in Everyday Life*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Frith, Simon. 2003. “Música e identidad”. En Hall, Stuart y Paul du Gay (comps.), *Cuestiones de identidad cultural*, pp. 181-213. Buenos Aires: Amorrortu.
- García Canclini, Néstor. 1987. *Políticas culturales en América Latina*. México: Editorial Grijalbo.
- Grimson, Alejandro. 2014. *Culturas políticas y políticas culturales*. Buenos Aires: Fundación de

Altos Estudios Sociales.

- Guber, Roman. 2009. *El salvaje metropolitano: reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Paidós.
- _____. 2011. *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Hennion, Antoine. 2002. *La pasión musical*. Barcelona: Paidós.
- Infantino, Julieta. 2016. “De pluralizar las políticas culturales al arte para la transformación social”. En Cardini, Laura y David Madrigal González (coords.), *Las Políticas culturales en la América diversa*. México: El Colegio de San Luis de Potosí, (En prensa).
- Llobet, Valeria. 2013. *Sentidos de la exclusión social. Beneficiarios, necesidades y prácticas en políticas sociales para la inclusión de niños y jóvenes*. Buenos Aires: Biblos.
- Magri, Gisela. 2013. “Resuena el cuerpo: hacia una etnografía con cantantes de música popular en la plata”. *Revista Questión*, Vol. 1, N° 40 (octubre-diciembre 2013): 112-126. La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social.
- Ochoa Gautier, Ana María. 2002. Políticas culturales, academia y sociedad. En Mato, Daniel (ed.), *Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder*. Caracas: CLACSO.
- Oszlak, Oscar. 2009. “Implementación participativa de Políticas Públicas: aportes a la construcción de un marco analítico”. En Belmonte, Alejandro (ed.), *Construyendo confianza. Hacia un nuevo vínculo entre Estado y Sociedad Civil*, Volumen II, pp. 9-49. Buenos Aires: CIPPEC y Subsecretaría para la Reforma Institucional y Fortalecimiento de la Democracia, Jefatura de Gabinete de Ministros, Presidencia de la Nación.
- Schorske, Carl 2011. *La Viena de fin de Siglo. Política y cultura*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Traverso, Enzo. 2011. *El pasado, Instrucciones de uso. Historia, memoria y política*. Buenos Aires: Prometeo.
- Vargas, Patricia y María Cristina Villata. 2014. “Mujeres en el pozo y en la obra. Reflexividad y aprendizaje significativo en dos etnografías sobre el mundo del trabajo”. En Guber, Rosana. (coord) *Prácticas etnográficas. Ejercicios de reflexividad de antropólogas en el campo*, pp. 65-87. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Vila, Pablo. 1996. “Identidades narrativas y música. Una primera propuesta para entender sus relaciones” *Trans. Revista Transcultural de Música* 1. <http://cmap.javeriana.edu.co/servlet/SBReadResourceServlet?rid=1K7HCWL3T-292X0T7-2TG> [consulta: 11 de julio de 2017].
- Wald, Gabriela. 2009. “Los dilemas de la inclusión a través del arte: tensiones y ambigüedades puestas en escena”. En *Oficios Terrestres* 26: pp. 53-63. La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social.



Biografía / Biografía / Biography

Nicolás Aliano es Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de La Plata, Magister

en Sociología de la Cultura por la Universidad Nacional de San Martín y Licenciado en Sociología por la UNLP. Becario posdoctoral con sede de trabajo en el Instituto de Altos Estudios Sociales (UNSAM). Actualmente se desempeña como docente en la Cátedra Antropología Cultural y Social (FaHCE-UNLP). Se especializa en el estudio de procesos de conformación del gusto musical y de individuación entre las clases populares contemporáneas.

Elena Paz Bergé es Licenciada en Antropología (Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata) y doctoranda en Ciencias Sociales (Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP). Es docente en la Facultad de Trabajo Social (UNLP) desde el año 2007, desempeñándose actualmente como Profesora Adjunta en Teorías de la cultura y antropologías de las sociedades contemporáneas. Se especializa centralmente en jóvenes, estilos, circuitos y prácticas culturales.

Manuela Belén Calvo es Profesora en Lengua y Literatura y Magister en Culturas y Literaturas Comparadas (Universidad Nacional de Córdoba). Actualmente es becaria doctoral de CONICET con lugar de trabajo en el Instituto de Geografía, Historia y Ciencias Sociales (IGEHC) de Tandil y está realizando el Doctorado en Comunicación en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Su tema de investigación reside en indagar en torno a las vinculaciones de la música metal y su cultura.

Josefina Cingolani es Licenciada en Sociología por la Universidad Nacional de La Plata y doctoranda en Ciencias Sociales en la misma institución. Actualmente se desempeña en la Facultad de Trabajo Social (UNLP) como becaria interna doctoral CONICET y es docente en la materia Introducción a la Teoría Social. Su línea de investigación versa sobre el estudio de las prácticas culturales, específicamente sobre el circuito de rock de la ciudad de La Plata. Es coautora del libro *Hacerse un lugar. Circuitos y trayectorias juveniles en ámbitos urbanos*, M. Chaves y R. Segura (comps.) (Biblos, 2015) y ha colaborado en Revistas como *Anfibia* y *Caras y Caretas*.

Leandro de Martinelli es Licenciado en Comunicación Social por la Facultad de Periodismo y Comunicación Social y doctorando en Comunicación Social por la Universidad Nacional de La Plata. Colaboró en el diario *El Día*, en *Rolling Stone* y en *De Garage*. Fue editor del suplemento de cultura emergente de *Diario Contexto* y guionista de *Pequeña Babilonia*, documental sobre el rock de La Plata. Condujo los programas La Fábrica de Manteca por FM Provincia y Sendero Luminoso por Radio Universidad.

Nicolás Fleming es estudiante de la carrera de la Licenciatura en Historia en la Universidad Nacional de la Plata. Su tema de investigación para la realización de su tesina de licenciatura versa sobre la construcción de discursos políticos en el heavy metal argentino durante el período 1988-2002.

Guillermina Guillamón es Magister en Historia por la Universidad Nacional de Tres de Febrero y

Profesora en Historia por la Universidad Nacional de La Plata. Actualmente, doctoranda en Historia por la UNTREF. Becaria doctoral del CONICET con sede en el Instituto de Estudios Históricos de la misma casa de estudios. Se especializa en historia cultural de la música en el Río de la Plata durante la primera mitad del siglo XIX, especialmente en la circulación de saberes ilustrados y románticos, prácticas de afición a la ópera y configuración de espacios y redes musicales.

Cómo citar / Como citar / How to cite

Aliano, Nicolás; Elena P. Bergé; Manuela B. Calvo; Josefina Cingolani; Leandro de Martinelli; Nicolás Fleming y Guillermina Guillamón. 2017. “Los estudios sociales sobre música en Argentina. Notas para un balance a partir de las I Jornadas de Estudios Sociales de la Música”. *El oído pensante* 5 (2). <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/oidopensante> [Consulta: FECHA].